

Cultivo de coca y minería ilegal en la Amazonía peruana: situación actual y mitos sobre las economías ilícitas

Hernán Manrique López¹

Daniel Hernando Hernando²

¹ Investigador doctoral en el Departamento de Biología en KU Leuven (Bélgica). Correo electrónico: hernan.manriquelopez@kuleuven.be. <https://orcid.org/0000-0003-1039-7518>

² Investigador en el Centro de Estudios sobre Minería y Sostenibilidad de la Universidad del Pacífico (Perú) y docente (TPA) en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Correo electrónico: dbhernando@pucp.edu.pe. <https://orcid.org/0000-0002-1439-5010>

Recibido: 15/02/2024. Aceptado: 16/05/2024.



Cultivo de coca y minería ilegal en la Amazonía peruana: situación actual y mitos sobre las economías ilícitas

RESUMEN

Este artículo presenta una síntesis narrativa de la literatura académica sobre el cultivo de coca y la minería ilegal en la Amazonía peruana. A través de fuentes secundarias, analiza la expansión de estas economías ilícitas hacia la Amazonía oriental. Asimismo, el artículo presenta y discute cuatro mitos sobre las economías ilícitas prevalentes en el debate público y los medios de comunicación, que impiden una comprensión de la complejidad detrás de estos fenómenos. Los mitos en cuestión giran en torno a i) un conocimiento cabal sobre la extensión y distribución del cultivo de coca y la minería ilegal, ii) la existencia de una relación directa entre economías ilícitas y violencia, iii) el rol de los pueblos indígenas frente a la expansión de estas actividades y, finalmente, iv) la ausencia o poca presencia del Estado en estos contextos. En base a una revisión narrativa de la literatura, este artículo utiliza los hallazgos de la evidencia empírica reciente para cuestionar la validez de dichos mitos. El artículo finaliza con conclusiones de investigación y recomendaciones para el estudio de las economías ilícitas.

Palabras clave: Economías ilícitas, Tráficos de drogas, Minería ilegal, Pueblos indígenas, Amazonía

Coca cultivation and illegal mining in the Peruvian Amazon: current situation and myths about illicit economies

ABSTRACT

This article provides a narrative synthesis of the academic literature on coca cultivation and illegal mining in the Peruvian Amazon. Through secondary sources, it analyzes the expansion of these illicit economies into the eastern Amazon. In addition, the article presents and discusses four myths about illicit economies prevalent in public debate and the media, which prevent an understanding of the complexity behind these phenomena. The myths revolve around i) a full understanding of the extent and distribution of coca cultivation and illegal mining, ii) the existence of a direct relationship between illicit economies and violence, iii) the role of indigenous peoples in the expansion of these activities and, finally, iv) the absence or limited presence of the State in these contexts. Based on a narrative review of the literature, this article uses the findings of recent empirical evidence to question the validity of these myths. The article concludes with research conclusions and recommendations for the study of illicit economies.

Keywords: Illicit economies, Coca, Illegal mining, Indigenous peoples, Amazonia

INTRODUCCIÓN

La Amazonía peruana enfrenta un rápido crecimiento de economías ilícitas, en donde destacan la expansión del cultivo de coca y la minería ilegal. Entendemos aquí como economías ilícitas a aquellas actividades económicas que, pese a estar restringidas por la ley y ser sujeto de sanciones penales, sirven de sustento a diversos grupos, incluyendo tanto a actores criminales como individuos y hogares en contextos de precariedad socioeconómica (Gregson & Crang, 2017). Si bien las economías ilícitas suelen ser asociadas con escenarios de conflicto (por ejemplo, los minerales de conflicto en la República Democrática del Congo o la manufactura de cocaína en Colombia), recientes estudios sugieren que las economías ilícitas pueden desempeñar un papel significativo en la gobernanza y en la provisión de orden en contextos locales, especialmente en las periferias del Estado donde la presencia gubernamental es limitada o ineficaz (Heuser, 2019; Gillies, 2018; Beckert & Dewey, 2017; Arias, 2017). En estos espacios, las economías ilícitas no son necesariamente elementos marginales del capitalismo, sino que constituyen más bien partes integrales del funcionamiento de las economías capitalistas en el nivel local y de su integración en circuitos globales (Hudson, 2019).

El cultivo de coca y la minería ilegal son actividades de larga data en el país, pero la creciente escala de ambos fenómenos y su rápida expansión hacia nuevos territorios amazónicos han generado un pronunciado interés por abordar estos problemas. Dado que varios focos de cultivo de coca y minería ilegal se superponen con bosques tropicales (Asner *et al.*, 2013; Dávalos *et al.*, 2011, 2016), sus impactos sobre la deforestación, la pérdida de la biodiversidad y la degradación ambiental representan cada vez más una mayor preocupación de política pública. Por otro lado, impactos sociales como las altas tasas de deserción escolar y de trabajo infantil en zonas cocaleras (Dammert, 2008; Sviatschi, 2022), así como la penetración de grupos criminales y la creciente violencia contra líderes indígenas que se oponen a la penetración de estas economías en territorios indígenas (Gamboa & Quispe, 2023; Menton & Le Billon, 2021), vienen motivando una respuesta pública orientada a hacer frente a estas actividades consideradas «delitos ambientales» (UNODC, 2023).

En la Amazonía peruana, las economías ilícitas con potenciales impactos ambientales negativos incluyen actividades agrícolas, manufactureras y extractivas. Entre ellas destaca principalmente el cultivo de coca, el procesamiento y tráfico de cocaína, la minería y tala ilegal, así como el tráfico de fauna silvestre. Los impactos ambientales asociados con estas actividades son múltiples y comprenden, la pérdida de cobertura boscosa, la degradación de suelos, fragmentación del hábitat, la pérdida de diversidad biológica de plantas y animales, por mencionar algunos. Con base

en su importancia económica, arraigo social y significativa presencia en múltiples partes de la Amazonía peruana, este artículo centra su atención en dos de estas actividades: el cultivo de coca y la minería ilegal. La selección de estas actividades busca servir como punto de partida para una discusión sobre la situación actual y las dinámicas de las economías ilícitas en la Amazonía peruana.

Pese al rápido crecimiento de estas actividades, el estudio crítico desde las ciencias sociales en torno a las economías ilícitas y sus mecanismos de penetración en la Amazonía peruana, tanto en territorios indígenas como en Áreas Naturales Protegidas (ANP), es bastante reducido. Tanto en el ámbito metodológico y casuístico, la literatura peruana languidece en comparación con la investigación realizada en países como Colombia y Brasil (Dávalos & Dávalos, 2020; Kleinschmit *et al.*, 2021; Rincón-Ruiz *et al.*, 2013; Siqueira-Gay & Sánchez, 2021). En vista de la poca cantidad de estudios, la comprensión sobre la complejidad de estos fenómenos es aún insuficiente. En vista de que muchas veces las únicas fuentes de información al respecto son informes públicos y periodísticos, parte de estudios académicos reproducen los sesgos encontrados en dichas fuentes. Por ejemplo, en el caso de las economías ilícitas en los territorios indígenas, parte de esta literatura mantiene una visión en donde los pueblos indígenas se sitúan únicamente como defensores del territorio o víctimas frente a la expansión del extractivismo y las economías ilícitas (Gamboa & Quispe, 2023; Martínez-Alier, 2021).

La examinación del discurso público y los medios de comunicación en torno al cultivo de coca y la minería ilegal revela la existencia de varios «mitos» en la comprensión convencional sobre las economías ilícitas. Los mitos giran en torno a i) al conocimiento cabal sobre la extensión y distribución del cultivo de coca y la minería ilegal, ii) la existencia de una relación directa entre economías ilícitas y violencia, iii) el rol de los pueblos indígenas frente a la expansión de estas actividades y, finalmente, iv) la ausencia o poca presencia del Estado en contextos de economías ilícitas.

En vista de que estos mitos no se sostienen con la complejidad y varianza de las economías ilícitas en la Amazonía peruana, este artículo utiliza los hallazgos de la evidencia empírica reciente para cuestionar su validez. El objetivo de esta revisión de corte narrativo es organizar la evidencia empírica disponible que cuestiona la prevalencia de los cuatro mitos señalados. La revisión narrativa posibilita una síntesis cualitativa que es esencial para comprender la dinámica de las economías ilícitas. Ella se distingue del enfoque sistemático en la revisión de literatura, pues la selección de la literatura busca apoyar ideas explícitamente anunciadas como objetivos. Como se ha mencionado, este trabajo tiene como objetivo problematizar y discutir ciertas creencias convencionales sobre las economías ilícitas, prevalentes principalmente en el debate público y los medios de comunicación. Se espera que

los aportes de esta discusión sirvan para la investigación futura sobre las economías ilícitas en el país.

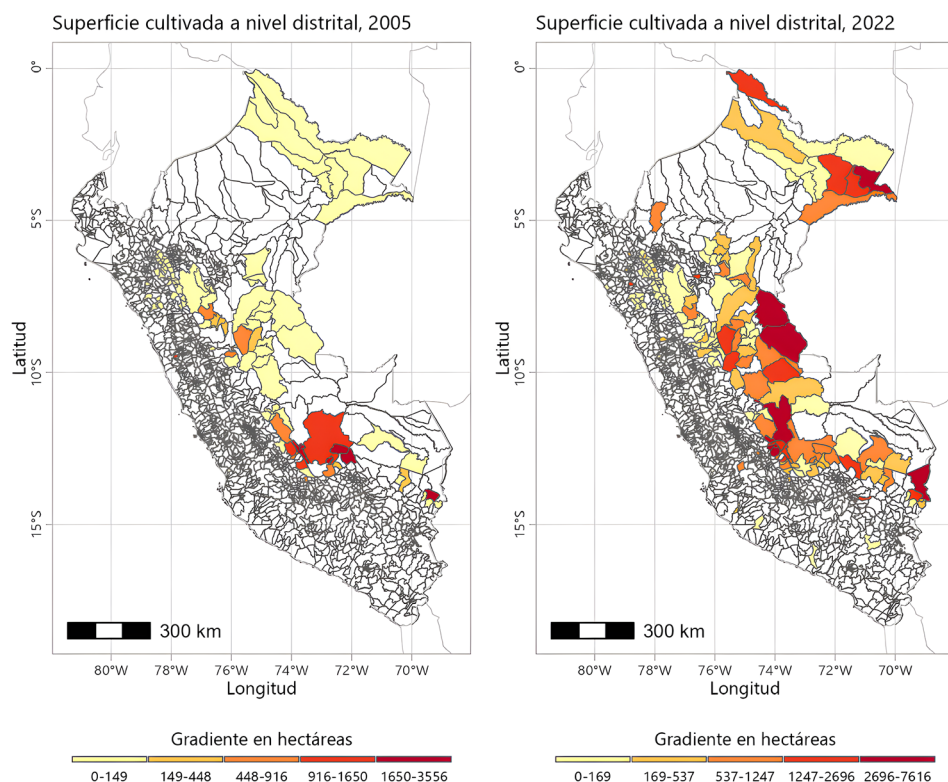
Este artículo se divide en cuatro secciones. Tras esta introducción, la segunda parte destaca los elementos geográficos, sociales y ambientales necesarios para comprender la situación actual del cultivo de coca y la minería ilegal en la Amazonía peruana. La tercera sección introduce cada uno de los cuatro mitos y discute sus principales limitaciones. El artículo finaliza con una serie de conclusiones y recomendaciones para el estudio de las economías ilícitas.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CULTIVO DE HOJA DE COCA Y MINERÍA ILEGAL EN LA AMAZONÍA

Cultivo de coca

Históricamente, el cultivo de coca en Perú se ha concentrado en la ceja de selva o selva alta (Gootenberg & Dávalos, 2018). No obstante, en los últimos años, se viene expandiendo hacia la Amazonía oriental, en regiones de selva baja como Ucayali y Loreto. Tan solo entre 2018 y 2022, estas regiones registraron las dos más altas tasas de variación interanual en el cultivo de coca y, con un total de 14 531 hectáreas (ha) y 13 844 ha cada una, ambas se ubican actualmente en el tercer y cuarto lugar en la superficie cultivada de hoja de coca a nivel nacional (DEVIDA, 2023). La siguiente figura muestra el desplazamiento de la geografía del cultivo de coca hacia la selva oriental en los últimos quince años.

Pese a la tendencia reflejada en la Figura 1, las investigaciones recientes siguen concentrándose en las ya exploradas dinámicas de defensa de la hoja de coca y el desarrollo alternativo en antiguos valles cocaleros como el Alto Huallaga, el Monzón y el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM) (Grillo *et al.*, 2021; Zevallos & Casas, 2019). Entre las pocas investigaciones que examinan las transformaciones territoriales que ocurren en la selva baja y en comunidades indígenas, se exploran los factores que motivan a las comunidades a involucrarse en el cultivo de coca, examinando las diversas modalidades de participación, así como los desafíos y transformaciones territoriales resultantes (Paredes & Pastor, 2024; Silverstein, 2021). Esta literatura destaca que las actitudes hacia las economías ilícitas, como el cultivo de coca o la minería, son variadas y van desde la resistencia hasta el apoyo, diferenciándose no solo entre comunidades, sino también en su interior (Manrique, 2024).

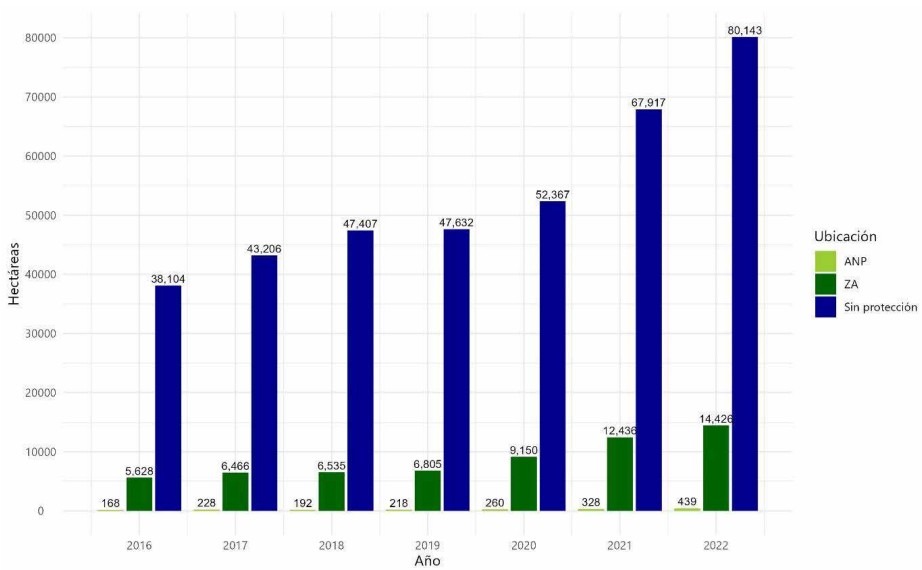
Figura 1. *Superficie cultivada a nivel distrital, 2005 y 2022*

Fuente: Elaboración propia a partir de DEVIDA, 2018, 2023.

La expansión del cultivo de hoja de coca hacia la selva baja concierne varias Áreas Naturales Protegidas (ANP) y Zonas de Amortiguamiento (ZA). Según los monitoreos oficiales (DEVIDA, 2023), el cultivo de coca en ANP y ZA en conjunto ha aumentado de alrededor de 5800 ha en 2016 a casi 15 000 ha en 2022. Dentro del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SINANPE), esta expansión se concentra hacia el 2022 en los Parques Nacionales (10 646 ha) y Reservas Comunes (3598 ha). El gráfico 1 muestra la distribución del cultivo de hoja de coca en ANP y ZA.

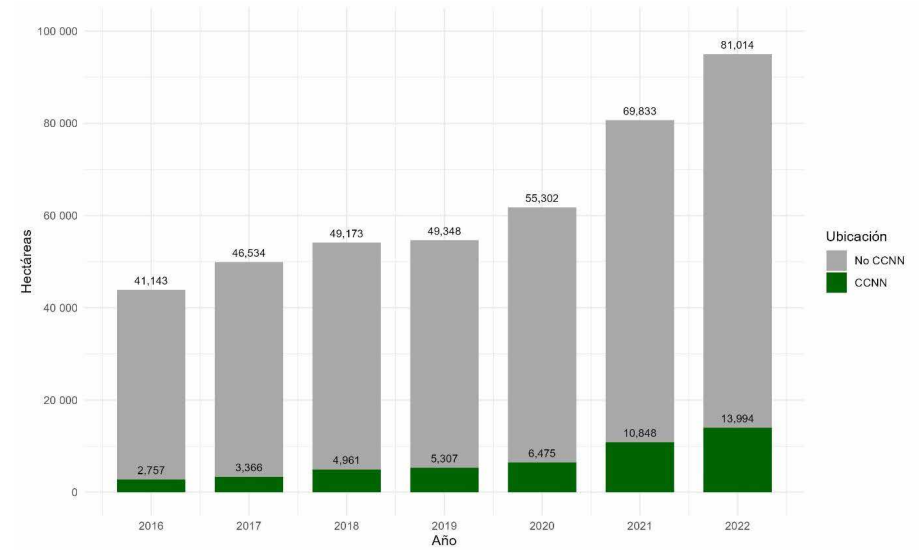
Además de la expansión del cultivo de coca dentro de las áreas administradas por el SINANPE, la actividad ha aumentado considerablemente en territorios indígenas. Este crecimiento se refleja en el crecimiento significativo del cultivo de coca en comunidades nativas (CCNN) de ~2800 ha en 2016 hacia ~14 000 ha en 2022. Estas cifras se presentan en el gráfico 2.

Gráfico 1. *Superficie cultivada de hoja de coca en Áreas Naturales Protegidas (ANP) y Zonas de Amortiguamiento (ZA), 2016-2022*



Fuente: Elaboración propia a partir de DEVIDA, 2023.

Gráfico 2. *Hectáreas de hoja de coca en comunidades nativas, 2016-2022*



Fuente: Elaboración propia a partir de DEVIDA, 2018, 2023.

Los gráficos anteriores evidencian una clara tendencia hacia el aumento del cultivo de coca en las regiones amazónicas, Áreas Naturales Protegidas y sus Zonas de Amortiguamiento, así como también en las comunidades nativas. Esta situación llama la atención sobre la necesidad de realizar más estudios alrededor de las dinámicas de este fenómeno en la Amazonía, tanto en territorios indígenas como en ANP, como en áreas sin protección pertenecientes a ecosistemas de selva baja. No obstante, el estudio de las dinámicas del cultivo de coca en la Amazonía peruana debe ir de lado con la superación de los mitos que detallaremos en la tercera sección.

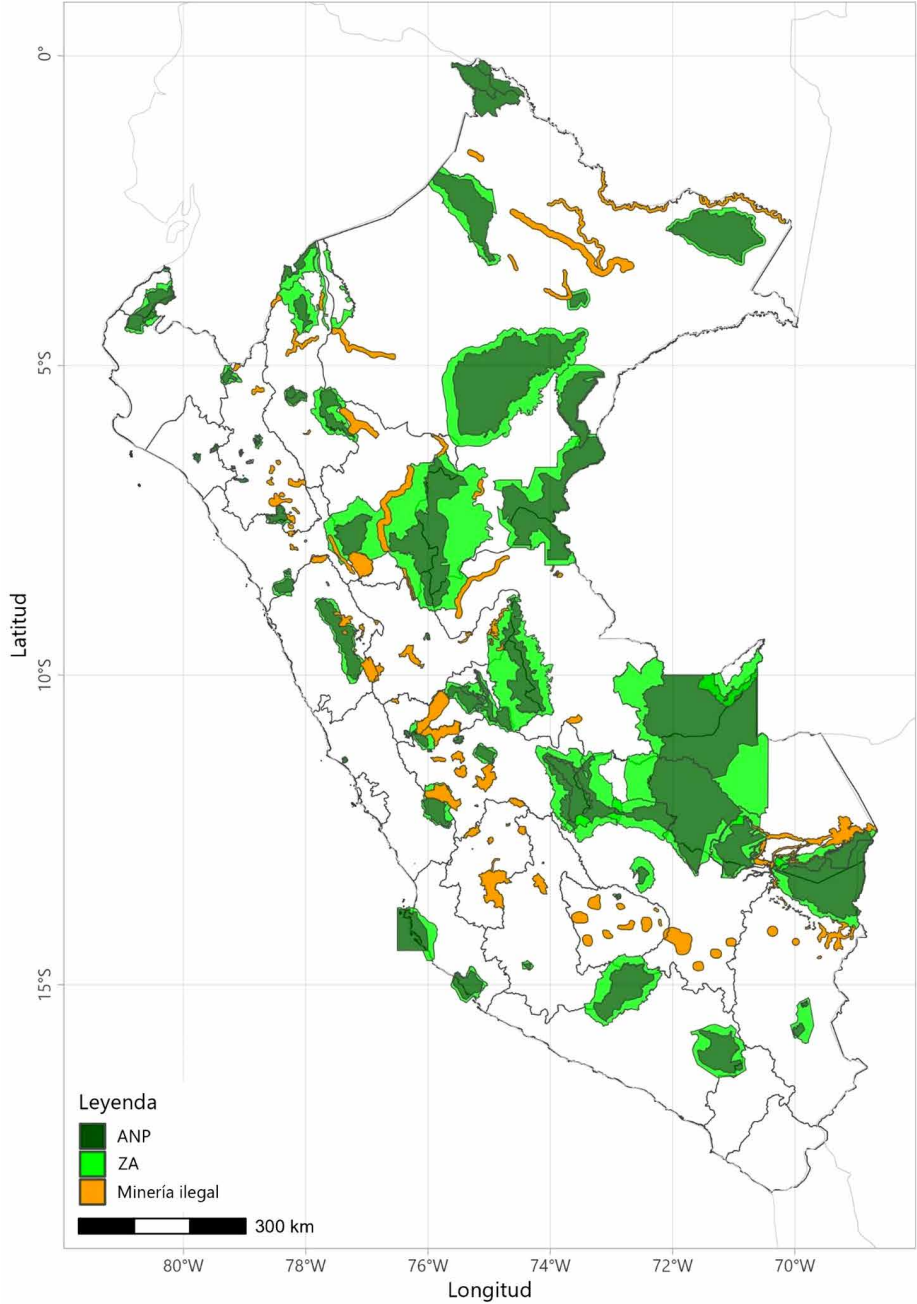
Minería ilegal

La expansión de la minería ilegal en la Amazonía peruana es una creciente preocupación académica y de política pública. Si bien la definición exacta de minería ilegal, y su distinción con respecto a la minería informal, es sujeto de discusión, contar con una definición apropiada que logre distinguirla de la minería informal o artesanal y de pequeña escala es de suma importancia, pues estas categorías repercuten en las respuestas estatales frente a este fenómeno. En este artículo usamos la definición de minería ilegal como la actividad minera realizada en espacios prohibidos (e.g. riberas de ríos, lagunas, cabeceras de cuenca, ZA de ANP, entre otros) que usa maquinaria no correspondiente a la de la pequeña minería o minería artesanal y que no cumple con las exigencias administrativas, técnicas, sociales y ambientales necesarias (INDAGA, 2021).

La mayor parte de investigaciones sobre la minería ilegal en la Amazonía peruana se centran en Madre de Dios. Las investigaciones en esta región dan cuenta de un proceso masivo de deforestación (Asner & Tupayachi, 2017) y un alto grado de contaminación por mercurio (Weinhouse *et al.*, 2021; Velásquez *et al.*, 2021) que, debido a su alta volatilidad, afecta negativamente la salud de las comunidades aledañas y podría afectar la productividad agrícola local (Gutiérrez, 2015; Langeland *et al.*, 2017). Los riesgos en la salud provenientes del uso intensivo de mercurio no solo son objeto de numerosas investigaciones académicas (Diringer *et al.*, 2019), sino también materia de políticas públicas dirigidas a reducir dichos impactos (Moody *et al.*, 2020).

Pese a la mínima investigación académica fuera de esta región, Madre de Dios se encuentra lejos de ser el único departamento afectado por la minería ilegal en el bioma amazónico. En la actualidad, la minería ilegal se encuentra presente en al menos cinco departamentos y más de veinte cuencas nacionales. La siguiente figura, elaborada en base al trabajo realizado por la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG), permite una primera aproximación a la geografía de la minería ilegal en el país.

Figura 2. *Zonas de minería ilegal y Áreas Naturales Protegidas*



Fuente: Elaboración propia a partir de RAISG, SERNANP.

El contraste entre la gran cantidad de zonas de minería ilegal y cultivo de coca en la Amazonía peruana con la reducida cantidad de estudios al respecto sugiere que la investigación académica no está examinando de manera suficiente las dinámicas actuales de estos fenómenos. En el contexto de penetración de estas actividades en ANP y territorios indígenas, existe una importante brecha en la comprensión de cómo estas economías penetran estas áreas. Frente a este relativo vacío académico, el discurso público y mediático que observa a estos fenómenos bajo los lentes de los llamados «delitos ambientales» representa una de las pocas fuentes de información al respecto. No obstante, como se discutirá a continuación, dicha formulación del problema, analíticamente presentada en los siguientes cuatro mitos, impide una comprensión adecuada sobre las economías ilícitas.

MITOS SOBRE LAS ECONOMÍAS ILÍCITAS

La creciente presencia del cultivo de coca y la minería ilegal en los territorios amazónicos generan un mayor interés por comprender sus dinámicas de expansión y sus formas de funcionamiento a nivel local. No obstante, la investigación académica con respecto a estos fenómenos es mínima, por lo que los informes públicos y periódicos son muchas veces las únicas fuentes de información. Si bien estas fuentes son útiles para una primera aproximación a la complejidad del problema, reproducen una serie de problemas que dificultan una comprensión profunda del tema.

La revisión de fuentes oficiales y periodísticas revela la existencia de cuatro mitos prevalentes en el debate público. Los mitos giran en torno a i) un conocimiento cabal sobre la extensión y distribución del cultivo de coca y la minería ilegal, ii) la existencia de una relación directa entre economías ilícitas y violencia, iii) el rol de los pueblos indígenas frente a la expansión de estas actividades y, finalmente, iv) la ausencia o poca presencia del Estado en estos contextos.

Mito 1: Mapeo completo de la extensión y distribución del cultivo de coca y la minería ilegal

El primer mito sobre el cultivo de coca y la minería ilegal gira en torno a un supuesto mapeo cabal sobre su extensión y distribución espacial en el país. La consecuencia más inmediata de seguir este marco son las investigaciones que usan como casos de estudio únicamente las zonas identificadas en la información oficial. Si bien la información oficial proveniente de los monitoreos del cultivo de coca es la fuente de información disponible con mayor rigor técnico, ello no quiere decir que esta provea un mapeo completo e integral libre de subregistros. Como se revelará en esta sección, en los últimos años, investigadores independientes tanto en Perú y

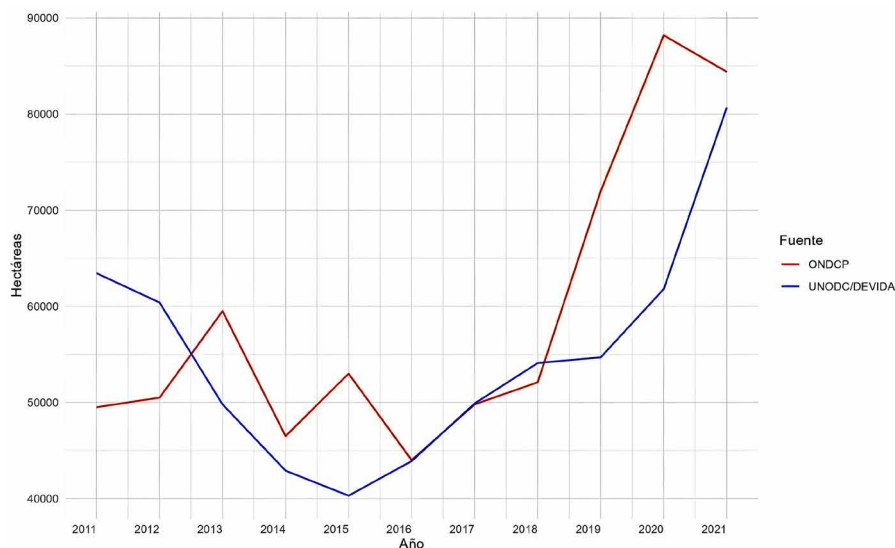
Colombia están abriendo el debate en torno a varios problemas recurrentes en los monitoreos oficiales de las economías ilícitas.

Debido a su carácter fuera de la ley, el monitoreo de las economías ilícitas a nivel nacional es una compleja tarea que requiere el procesamiento, clasificación e interpretación de imágenes satelitales, en conjunto con varias otras fuentes de información y validación. En el caso del cultivo de coca, la generación de información sobre la extensión y distribución de este fenómeno se realiza a través del uso de técnicas de percepción remota o teledetección (*remote sensing*), sobrevuelos e inspecciones de campo. Esto incluye el uso de imágenes satelitales multispectrales de alta resolución (e.g. Sentinel, SPOT) e imágenes submétricas (< 25 cm) producidas por sensores aéreos multispectrales. En el caso peruano, los monitoreos correspondientes a los años 2002-2017 fueron realizados a través de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA) y la Oficina de Naciones Unidas contra el Delito y el Crimen (UNODC). Solo a partir del año 2018, DEVIDA realiza estos monitoreos de manera independiente (DEVIDA, 2023).

Pese a los indicios de una considerable extensión de la minería ilegal en el país (ver Figura 2), no existen esfuerzos institucionales que culminen en informes anuales de monitoreo de la minería ilegal y/o minería aluvial en Perú. Llama la atención la ausencia de estos esfuerzos institucionales, en vista de la existencia de este tipo de colaboración en países vecinos. Resalta aquí la colaboración entre UNODC y el Gobierno de Colombia para la elaboración de monitoreos de minería aluvial, que, a partir de la estimación de la superficie con este tipo de minería, han conseguido guiar la política pública colombiana con evidencia desde hace casi una década (UNODC, 2016). Debido a la ausencia de este tipo de monitoreos en Perú, las siguientes líneas se dedicarán principalmente al monitoreo de cultivo de coca.

Los resultados de los monitoreos anuales del cultivo de coca han sido objeto de críticas en repetidas ocasiones. El fenómeno denominado como «danza de las cifras» (Cabieses, 2020) hace referencia a las discrepantes estimaciones oficiales con respecto a la superficie cultivada con hoja de coca. Tanto en Perú, Bolivia y Colombia, las cifras sobre la superficie cultivada de hoja de coca elaboradas por los gobiernos nacionales suelen ser bastante menores a aquellas elaboradas por la Oficina de la Política Nacional para el Control de Drogas de la Casa Blanca de los Estados Unidos (ONDCP). El gráfico 3 muestra la discrepancia entre ambas fuentes de información para el caso peruano.

Además de las discrepancias entre ONDCP y los gobiernos nacionales junto con la UNODC, la revisión de la data de los monitoreos de DEVIDA y la institución a cargo de la erradicación del cultivo de coca —el Proyecto Especial de Control y Reducción del Cultivo de la Coca en el Alto Huallaga (CORAH)— revela más diferencias con respecto a la ubicación de los cultivos de coca. El monitoreo del cultivo

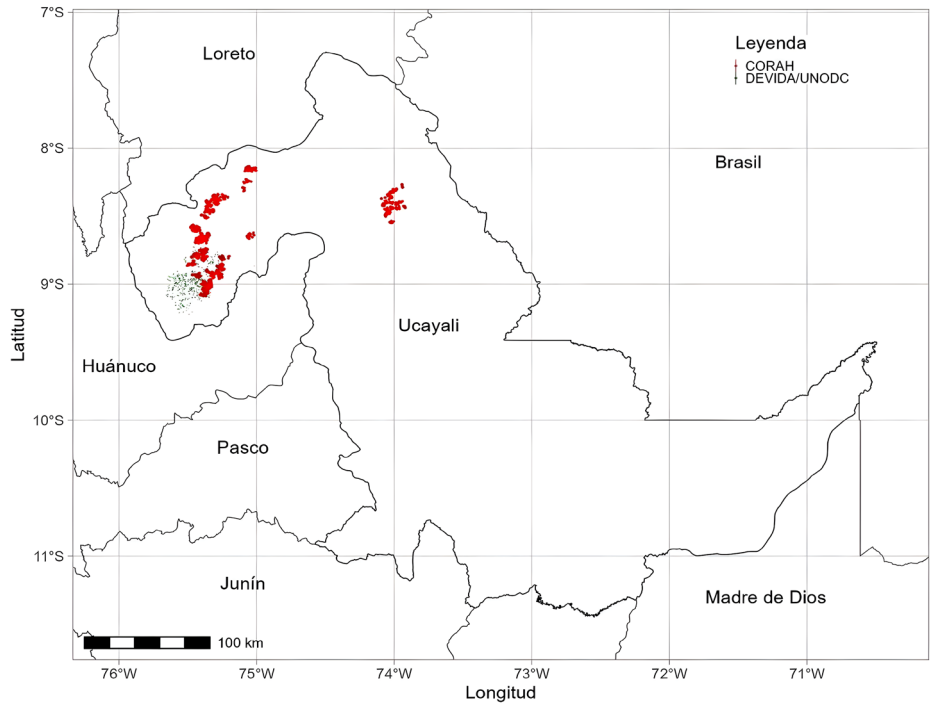
Gráfico 3. *Superficie cultivada con hoja de coca según ONDCP y UNODC/DEVIDA*

Fuente: Elaboración propia a partir de White House, 2022; DEVIDA, 2023.

de coca en regiones como Ucayali ha sido materia de un arduo debate debido a la falta de supervisión por parte de DEVIDA en zonas donde múltiples actores locales señalan la presencia de grandes extensiones de hoja de coca desde hace varios años. Los reportes de DEVIDA únicamente monitoreaban zonas históricas con cultivo de coca como el valle de Aguaytía en Ucayali, por lo que dejaron de lado, en 2014 y 2015, nuevas zonas cocaleras como Callería (DEVIDA, 2015, 2016). En esos años, el CORAH registraba haber erradicado en 2015 cientos de hectáreas en esta última zona. Escenarios similares han tenido lugar en otros años en el Huallaga Central, Alto Huallaga y Alto Ucayali (Brehaut, 2023). Si bien la razón detrás de estas discrepancias reside en que DEVIDA reporta los cultivos existentes y el CORAH reporta los cultivos destruidos, llama la atención que la data de este último organismo reporte haber erradicado cicales en zonas no identificadas previamente por DEVIDA. La figura 3 presenta claramente esta situación en Ucayali hacia el año 2015.

El caso de Ucayali es particularmente relevante debido a que en esta región se ha discutido más la insuficiencia de los monitoreos oficiales para capturar la verdadera extensión del cultivo de coca. En 2022, un informe elaborado por la Organización Regional AIDSEP Ucayali (ORAU), Derecho, Ambiente y Recursos Naturales (DAR) y la Asociación ProPurús en torno a la situación del cultivo de coca hacia 2020 en Ucayali estimó la superficie cultivada en al menos 7000 ha, es decir, casi

Figura 3. Zonas con cultivo de hoja de coca y zonas de erradicación de hoja de coca, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de DEVIDA, 2016; CORAH, 2016.

el doble de la estimación realizada por DEVIDA. Uno de los principales aportes de este informe independiente consistió en el monitoreo satelital de zonas en Ucayali no consideradas en los informes oficiales de DEVIDA. Pocos meses después de la publicación del informe, el Congreso de la República instaló una comisión multipartidaria en donde se discutieron las discrepancias y la falta de transparencia con respecto a las cifras oficiales sobre la extensión del cultivo de coca (Brehaut, 2023).

En la actualidad, la discusión en torno a por qué no sabemos cuánta coca se cultiva en el Perú es cada vez más presente. Investigaciones recientes dan cuenta de varias zonas en Loreto en donde el cultivo de coca y el tráfico de drogas han persistido durante años sin ser objeto de ningún tipo de monitoreo oficial (Silverstein, 2018, 2021), mientras trabajos bastante más antiguos dan cuenta de la existencia de cultivos de coca en ANP sin ningún tipo de monitoreo (Salisbury & Fagan, 2013). Por otro lado, la revisión de otras fuentes de información, como los censos agropecuarios, da cuenta de varios espacios con cultivo de coca en donde no se realiza ningún tipo de monitoreo. Ante ello, surge la pregunta de por qué persiste el subregistro en el monitoreo de zonas con cultivo de coca. Si bien gran parte de

las razones detrás parecen ser de tipo financiero y logístico, es también necesario preguntarse por los aspectos políticos detrás de la negativa a escuchar las demandas de la sociedad civil con respecto a la existencia de zonas con cultivo de coca más allá de las áreas monitoreadas por DEVIDA y UNODC.

Debido a la información casi nula con respecto a la extensión y distribución de la minería ilegal en el país, esta sección no ha podido discutir de la misma manera la situación de este fenómeno. Aun así, el uso de la información generada por RAISG viene siendo usada como un primer paso para la identificación *in situ* de más zonas de minería ilegal en cercanías o adentro de ANP (Delgado *et al.*, 2024).

Mito 2: Las economías ilícitas siempre generan violencia

El segundo mito relacionado a las economías ilícitas es que ellas son de por sí generadoras de violencia. Esto es principalmente difundido en el debate público y en los medios de comunicación, en donde la atención se dirige a los episodios de violencia. Pese a ello, una creciente cantidad de investigaciones académicas cuestionan la existencia de dicha relación causal (Ferreira, 2016; Van Dun, 2014). Si bien es innegable que extensas zonas de cultivo de coca, tráfico de drogas y minería ilegal presentan elevados índices de violencia (Idrobo *et al.*, 2014; Vélez-Torres & Méndez, 2022), la extrapolación de estos resultados locales hacia otros contextos nacionales y subnacionales no parece pertinente. En este sentido, una tarea crucial dentro de la investigación académica es indagar en los mecanismos que dan pie a la violencia en contextos de economías ilícitas, y cuándo dicho fenómeno puede ser relativamente prevenido e incluso puesto bajo control (Schneider & Schneider, 2008).

El estudio etnográfico del cultivo de coca y de la minería ilegal provee de varias herramientas teóricas para el estudio de la violencia. Múltiples investigaciones recientes han rescatado elementos teóricos en torno a la «economía moral» (Scott, 1977) para el estudio de la violencia en valles cocaleros y zonas de minería ilegal. Estas investigaciones resaltan que el involucramiento en actividades valoradas desde afuera como ilegales no solo no son percibidas como generadoras de daño en el nivel local, sino que más bien pueden contribuir al bienestar económico local y al mantenimiento de estrechas relaciones sociales a través de los significados alternativos en torno a ellas (Grisaffi, 2022; Vizcarra, 2018). Por ejemplo, el estudio de Vizcarra (2018) sobre el VRAEM revela cómo los imaginarios y memorias locales relacionados con esta planta, diametralmente diferentes a la imagen promovida desde Lima, reflejan una connotación afectiva en la que esta es percibida como elemento fundamental para la pacificación de la zona. Por otro lado, el estudio de la minería ilegal en Sierra Leona (Engwitch, 2016) da cuenta de la existencia de reglas informales que regulan las relaciones entre productores, comerciantes e incluso funcionarios estatales para evitar la violencia, y así permitir el desarrollo de

esta actividad sin mayor disrupción. De esta manera, la violencia, sea en mercados lícitos o ilícitos, es un elemento a evitar por los perjuicios que su uso puede traer a la actividad económica al llamar la atención de las autoridades (Arias & Grisaffi, 2021).

A un nivel más macro, la literatura de ciencias sociales da cuenta de la existencia de órdenes sociales moldeados por las economías ilícitas en donde se resaltan sus aspectos positivos en la provisión de servicios y apoyo a las comunidades locales (Arias, 2017; Heuser, 2017). Estas aproximaciones dan cuenta de procesos de formación estatales diferentes al estereotipo weberiano. El VRAEM resulta el caso de mayor relevancia al respecto, pues en este valle la derrota de Sendero Luminoso y el proceso de formación del Estado han estado íntimamente vinculados al cultivo de hoja de coca y al tráfico de cocaína (Heuser, 2019). Este legado institucional se mantiene hoy en día a través de las federaciones cocaleras que representan a la población local frente a las políticas del Estado central que buscan reducir el espacio cocalero (Busnel, 2022). Este tipo de federaciones o sindicatos de cocaleros buscan proporcionar un marco para la resolución pacífica de conflictos y trabajan activamente para excluir al Estado central y a los actores criminales para así limitar los episodios de violencia (Grisaffi, 2022). Diversas investigaciones han encontrado hallazgos similares incluso en zonas recientes de expansión cocalera como la triple frontera con Colombia y Brasil (López & Tuesta, 2015).

La literatura académica sobre la minería ilegal fuera de Madre de Dios es mínima. Esto dificulta poder matizar la caracterización de la minería ilegal construida únicamente en base a dicho caso. No obstante, recientes estudios sobre esta actividad en la Zona de Amortiguamiento de la Reserva Comunal El Sira (ubicada entre Ucayali, Pasco y Huánuco) dan cuenta de un efectivo control de la violencia a través de la regulación estricta de quiénes pueden ingresar a las zonas de extracción y quiénes pueden participar en esta actividad (Delgado *et al.*, 2024).

Dicho todo esto, resulta imposible negar que no existe violencia en contextos de economías ilícitas. Si bien los párrafos precedentes buscan identificar contextos en los que la violencia no es prevalente, existen múltiples espacios en donde ella es un problema significativo asociada a la vulneración de los derechos humanos. El análisis de parte de la literatura permite aproximarse a una mejor comprensión de en qué condiciones específicas el uso de la violencia se generaliza y deja de ser un recurso controlado.

La literatura sobre el cultivo de coca y el tráfico de drogas ha profundizado en los mecanismos que permiten el desencadenamiento de la violencia. Un hallazgo presente tanto en la literatura colombiana como peruana es que el cultivo de coca no es un mecanismo que necesariamente conlleva a elevados niveles de violencia, sino que más bien está asociada a la presencia de grupos armados, la implementación de

políticas de erradicación y la militarización de las zonas cocaleras (Durán-Martínez & Soifer, 2021; Holmes *et al.*, 2006; Fisher & Meitus, 2017; Rozo, 2014; Van Dun, 2014). Nuevamente, el caso del VRAEM es revelador. La literatura sugiere que la capacidad de las federaciones para detener la implementación de la erradicación forzosa ha sido clave para lograr mantener un relativo control de la violencia en el valle (Paredes & Pastor, 2021). Otro factor relevante para entender los estallidos de violencia es la ruptura de los canales de protección estatal hacia actores ilegales durante la implementación de políticas antidrogas, las cuales desestabilizan el equilibrio de poder entre distintos actores ilegales y dan pie a una mayor competencia criminal (Snyder & Duran-Martínez, 2009; Durán-Martínez, 2015). En otras palabras, mientras los actores ilegales no se vean amenazados desde el exterior, sea por la intervención de operaciones antidroga o por la competencia de grupos criminales rivales, el escalamiento de la violencia no es necesario (Van Dun, 2014).

Los conflictos alrededor de la minería ilegal en el país parecen indicar una mayor participación del crimen organizado que en el caso del cultivo de coca. Si bien no todos los escenarios de minería ilegal están caracterizados por la violencia, en aquellos en donde esto ocurre la situación puede explicarse debido a la mayor competencia entre grupos criminales por controlar diversos eslabones de la cadena de valor en las zonas de extracción. Una primera hipótesis en torno a por qué habría más violencia es que, en vista de que los sitios de extracción de oro se encuentran en zonas puntuales y no pueden ser trasladados hacia otras zonas como en el caso del cultivo de coca o los laboratorios de producción de cocaína, la pugna por el control de estos espacios es más elevada. Esta violencia e intimidación no solo afecta a los pueblos indígenas (Convoca, 2023), sino también a mineros formales con derechos mineros como en el caso de La Pampa en Madre de Dios (CEMS, 2020). La mención de este caso en particular es relevante, pues en vista de que esta zona ha sido el principal objeto de intervenciones públicas para destruir los campamentos mineros ilegales y dismantelar las redes criminales locales, ella puede servir para analizar las consecuencias no buscadas de estos operativos. Tal como en el caso de las políticas de erradicación de cultivos, las intervenciones policiales y/o militares no solo generan un efecto globo hacia nuevas áreas más recónditas (Becerra *et al.*, 2023), sino que al resquebrajar el equilibrio de poder local, motivan la reorganización de la actividad ilícita a través de la competencia entre bandas criminales.

Mito 3: Las economías ilícitas son siempre rechazadas por los pueblos indígenas

El tercer mito en torno a las economías ilícitas es que son siempre rechazadas por los pueblos indígenas. Si bien la resistencia contra el avance del cultivo de coca y la minería ilegal son generalmente presentadas como la única respuesta posible por parte de los pueblos indígenas, la evidencia señala que las actitudes hacia las economías

ilícitas varían ampliamente, abarcando desde la oposición hasta el respaldo (Paredes & Pastor, 2024; Salisbury & Fagan, 2013). Asimismo, estas diferencias no solo se observan entre diferentes comunidades, sino también al interior de ellas (Manrique, 2024). En lugar de esencializar a los pueblos indígenas con respecto a una única visión en torno a las economías ilícitas, resulta más pertinente explorar la pluralidad de respuestas y profundizar en qué elementos influyen en respectivas posturas.

En contraste con las secciones previas, en este campo la literatura sobre la minería ilegal y la minería informal y de pequeña escala es la que más luces brinda en torno a las relaciones entre pueblos indígenas y economías ilícitas. La investigación sobre la participación de la población indígena en la minería aluvial en Perú es extensa (Moore, 1983, 2022; Gray, 1986; Reymundo, 2021), y parte de ella puede servir para comprender las dinámicas alrededor de la minería ilegal. Esta literatura, basada principalmente en Madre de Dios, da cuenta de cómo la creciente interacción entre indígenas y colonos en zonas de extracción de oro los lleva hacia una mayor dependencia (Reymundo, 2021).

Una figura esencial para comprender las relaciones entre indígenas y mestizos en la minería ilegal y la minería informal y de pequeña escala es la del «invitado». Esta hace referencia al «minero no indígena» a quien se le permite la extracción aurífera en el territorio de la comunidad a cambio de regalías o cuotas en oro (Reymundo, 2021). Estos invitados pueden consolidar sus lazos con distintos miembros de la comunidad a partir de vínculos de compadrazgo (Pinedo, 2023). Aun así, los invitados pueden en ocasiones no respetar los acuerdos con las comunidades, dando así pie a conflictos (Moore, 2022). No obstante, la creciente literatura sobre la minería ilegal en ANP y territorios indígenas da cuenta de zonas como la RC El Sira en donde el estricto control indígena en torno a las actividades mineras deja poco espacio para el quebrantamiento de los acuerdos (Delgado *et al.*, 2024). Estudios recientes sobre el tráfico de drogas señalan que esta figura también existe en diversos territorios indígenas donde se halla presente el cultivo de hoja de coca, aunque puede llevar a tensiones al interior de las comunidades (Paredes & Pastor, 2024; Manrique, 2024).

Estos hallazgos desafían la visión simplificada que retrata a los pueblos indígenas únicamente como defensores del territorio o víctimas frente a la expansión de actividades ilícitas (Martínez-Alier, 2021). Dada la disminución de recursos esenciales que anteriormente sustentaban los modos de vida indígenas, y considerando su creciente integración con el mercado y estilos de vida urbanos, muchas de estas comunidades se ven impulsadas a buscar nuevas fuentes de ingresos. La monetarización en aumento y otros cambios significativos dentro de estas comunidades (Killick & Sarmiento, 2023) han llevado a algunas de ellas a recurrir o tolerar actividades, tales como la tala ilegal o incluso el escalamiento de la minería aluvial hacia la

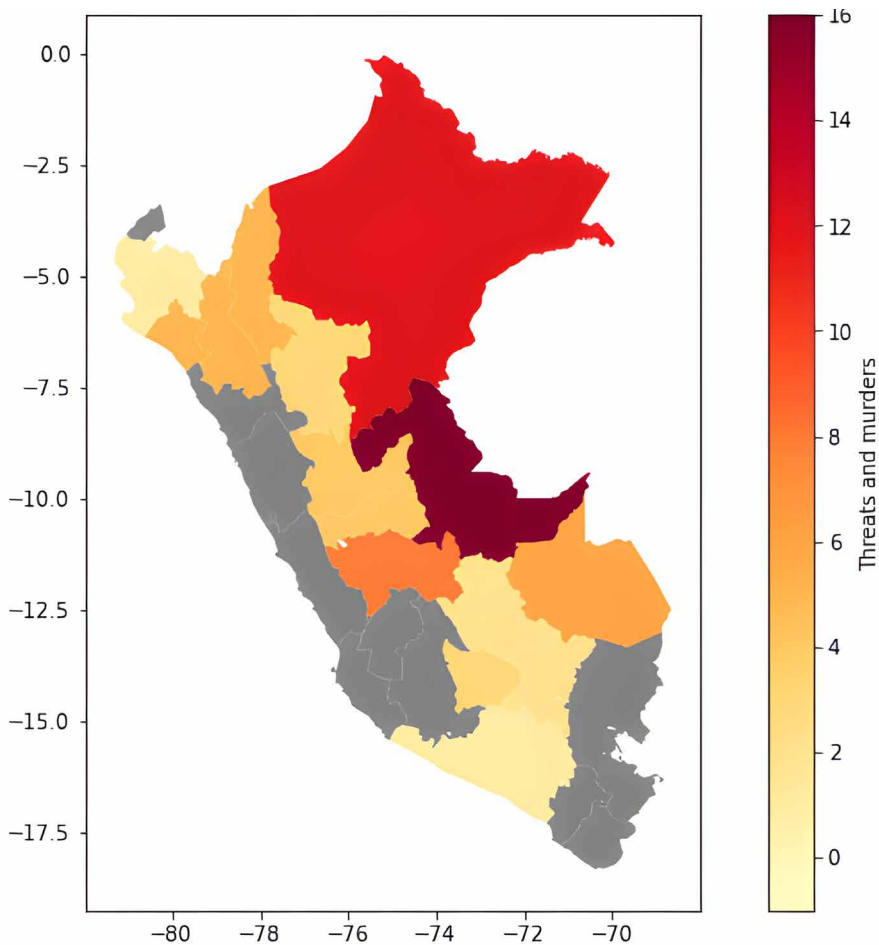
minería ilegal (Manrique, 2024; Killick, 2020). No solo eso, sino que incluso en los últimos años se observa a diversos grupos indígenas justificando la actividad extractiva y demandando el acceso a las concesiones mineras en sus territorios (Valdés *et al.*, 2021; Marston, 2024).

Aún, pese a lo señalado, es innegable que existe un sector importante de la población indígena que se opone a las economías ilícitas y que es víctima de actores externos que buscan apropiarse de estos recursos. Al respecto, tal como existe evidencia en torno al trabajo forzoso en campamentos madereros, también hay documentación sobre el trabajo forzoso de indígenas awajún en la minería de oro en Loreto (Lazo-Landivar *et al.*, 2023). Por otro lado, en la región de Amazonas, el caso del Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampís resalta como uno de los principales casos de una acción indígena institucional para hacer frente a la invasión de mineros ilegales y demandar la nulidad de concesiones mineras.

Una primera observación radica en que estos escenarios ocurren mayormente cuando la oposición a las economías ilícitas proviene de población indígena menos organizada a nivel de federaciones. En estos escenarios, la violencia está dirigida particularmente contra aquellos líderes indígenas, conocidos en la literatura como «defensores ambientales» (Verweijen *et al.*, 2021), que luchan por la preservación de sus territorios y que deciden impedir el ingreso de estas actividades. Según Convoca (2023), 35 defensores ambientales han sido asesinados entre 2013-2022 en Perú, de los cuales varios son ciudadanos indígenas de regiones amazónicas del país. La siguiente figura muestra la distribución de homicidios y atentados contra los defensores ambientales a nivel nacional.

La Figura 4 muestra la situación de precariedad de parte de la población indígena en oposición a las economías ilícitas. No obstante, extrapolar esta situación a todos los casos no resulta tan sencillo. Urge realizar más investigaciones sobre la relación entre los pueblos indígenas y las economías ilícitas para así profundizar en la varianza de los posibles escenarios. Asimismo, la mínima cantidad de investigaciones académicas que profundicen en los casos emblemáticos de violencia resaltados en la figura anterior no permite comprender su complejidad. Si bien es innegable que existen escenarios de violencia, los pocos estudios académicos muestran que esta figura es más compleja pues es posible encontrar contextos en donde es más bien controlada y regulada (Manrique, 2024).

Figura 4. *Homicidios y atentados contra defensores del medio ambiente en Perú*



Fuente: Elaboración propia a partir de Convoca, 2023.

Mito 4: Ausencia del Estado en contextos de economías ilícitas

El cuarto mito en torno a las economías ilícitas en el debate público y los medios de comunicación es que se desarrollan debido a la ausencia del Estado. Esta idea fue uno de los principales argumentos para comprender el auge del tráfico de drogas como consecuencia del abandono estatal en varios países latinoamericanos (Clawson & Lee, 2016; Felbab-Brown, 2009). No obstante, la literatura reciente ha rebatido esta noción al profundizar en cómo las decisiones gubernamentales han afectado históricamente la distribución espacial del cultivo de coca. Resalta aquí la íntima relación entre los fallidos programas estatales de colonización amazónica con la expansión

del cultivo de coca en varios de los principales valles cocaleros de Bolivia, Colombia y Perú (Dávalos *et al.*, 2016). Estos programas, que impulsaron la construcción de infraestructura vial y la migración masiva hacia estas zonas, han sido determinantes para el desarrollo posterior de economías ilícitas (Gootenberg & Dávalos, 2018).

Del mismo modo que es difícil argumentar que el auge de las economías ilícitas en espacios específicos de la selva alta no tuvo relación con las fallidas intervenciones estatales del siglo pasado, afirmar que los gobiernos actuales no afectan el desarrollo de las economías ilícitas hoy en día resulta aún más complicado. Un creciente cuerpo de literatura revela cómo las economías ilícitas crecen paralelamente a los esfuerzos estatales de desarrollo económico y construcción de infraestructura en las denominadas zonas de «frontera» (Moreno *et al.*, 2020; Silverstein, 2021).

La teorización sobre el Estado y las economías ilícitas en los espacios de frontera sugiere que en lugar de explicar este fenómeno por la ausencia estatal, es necesario ahondar en las formas específicas en que los proyectos estatales favorecen su crecimiento. Además de la ya mencionada construcción de infraestructura vial, resaltan aquí los proyectos de extracción de recursos naturales y de agroindustria orientada a la exportación que imponen lógicas capitalistas por sobre otros usos de suelo en el espacio amazónico (Ballvé, 2020; Sauls *et al.*, 2022). En vista de la creciente evidencia sobre la canalización del dinero procedente de las economías ilícitas hacia esquemas agroindustriales legales en zonas de frontera, la conexión entre estos esquemas de desarrollo con las economías ilícitas es cada vez más clara (Devine *et al.*, 2020a, 2020b; Murillo-Sandoval *et al.*, 2023; Richani, 2012; Sankey, 2022; Tellman *et al.*, 2021). Por otro lado, la literatura también resalta que los Estados pueden mostrar cierto nivel de tolerancia hacia las actividades ilícitas cuando no pueden ir directamente en contra, como en el caso del VRAEM en donde representan una actividad económica omnipresente que cuenta, además, con una amplia plataforma política para la defensa de esta actividad (Paredes & Pastor, 2021).

Finalmente, el creciente cuerpo de literatura sugiere que distintos organismos estatales no solo son indiferentes a este proceso, sino que más bien parecen colaborar en parte con esta expansión. En particular, la corrupción local desempeña un papel clave para facilitar el acceso a títulos de propiedad a colonos en tierras indígenas. En el caso del cultivo de coca, se ha documentado la complicidad de las Direcciones Regionales Agrarias al emitir títulos de propiedad sobre tierras pertenecientes a CCNN, que son posteriormente utilizadas para el cultivo de coca u otros esquemas agroindustriales (Paredes & Pastor, 2024; UNODC, 2023). En el caso de la minería ilegal, diversos pueblos indígenas vienen denunciando el otorgamiento de concesiones mineras en sus territorios, y las múltiples limitaciones que encuentran para poder titular sus propias comunidades (Merino & Quispe, 2021; Delgado *et al.*, 2024).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este artículo ha analizado la situación actual del cultivo de coca y la minería ilegal en la Amazonía peruana. La rápida expansión de estas actividades genera un rápido proceso de transformación social, ambiental y territorial en diversas Áreas Naturales Protegidas y comunidades nativas de la selva amazónica. Con cerca de 90 000 hectáreas dedicadas al cultivo de coca y una presencia notable de minería ilegal en al menos cinco departamentos del país, son múltiples las preocupaciones en torno a la deforestación, la pérdida de biodiversidad y la degradación ambiental del territorio amazónico, así como por los impactos sociales vinculados a estas actividades.

Pese a ello, la falta de evidencia empírica y detallada sobre estas economías ilícitas, junto con la persistencia de varios mitos sobre estos fenómenos en el debate público, impiden una comprensión adecuada. Estos mitos giran en torno al supuesto mapeo completo sobre la extensión y distribución del cultivo de coca y la minería ilegal, la existencia de una relación directa entre economías ilícitas y violencia, el rol de los pueblos indígenas frente a la expansión de estas actividades y, finalmente, la ausencia o poca presencia del Estado en estos contextos. La deconstrucción de cada uno de estos mitos implica profundizar en i) las limitaciones y sesgos existentes en los monitoreos sobre el cultivo de coca, ii) la caracterización de aquellos escenarios en donde la violencia es regulada y relativamente controlada, iii) la diversidad de posturas indígenas y sus distintas formas de involucramiento en estas actividades, así como en iv) las formas específicas de estatalidad que tienen lugar en contextos de economías ilícitas en lugar de una supuesta «ausencia del Estado».

Para poder avanzar la investigación sobre las economías ilícitas y sus impactos, es crucial superar estos mitos. En particular, se requiere un mayor esfuerzo para explorar las dinámicas y mecanismos de penetración del cultivo de coca y la minería ilegal en la Amazonía peruana, incluyendo estudios detallados sobre Áreas Naturales Protegidas y territorios indígenas. En vista de las recientes acciones estatales de lucha contra la minería ilegal, es necesario documentar cómo estas operaciones podrían conllevar a consecuencias no deseadas como las observadas en otros espacios como Madre de Dios, en donde la implementación de la Operación Mercurio ha resultado en un claro efecto globo.

El balance de la situación actual nos da pie a señalar un primer punto de convergencia importante para la gestión territorial de las ANP y de territorios indígenas. En su expansión hacia la selva baja, ambas actividades comparten un patrón común de expansión hacia áreas remotas y menos vigiladas, lo que refleja una convergencia en términos de las estrategias de localización para evadir la supervisión estatal. Un segundo aspecto para mencionar es que tanto el cultivo de coca como la minería ilegal pueden ir de la mano con procesos de deforestación y la alteración de los patrones de vida local.

Desde el lado de las divergencias, el cultivo de coca es frecuentemente una actividad de subsistencia que puede tomar lugar en una gran diversidad de zonas de cultivo, como lo demuestra su exitosa migración de la selva alta a la selva baja. A diferencia del cultivo de coca, la minería se realiza en zonas con características geológicas específicas. Asimismo, esta actividad requiere de una infraestructura y una inversión capital más intensiva. Por otro lado, la minería ilegal es notablemente más destructiva en términos ambientales, especialmente debido al uso de mercurio en grandes cantidades durante la extracción de oro.

Pese al crecimiento de estos fenómenos, el conocimiento generado dentro del país, y en particular en sus nuevas zonas de expansión —fuera de la selva alta en el caso de la coca y fuera de Madre de Dios en el caso de la minería ilegal—, es preocupantemente limitado. Gran parte de la información disponible en el llano amazónico proviene únicamente de reportes oficiales y medios periodísticos. Si bien estas fuentes son útiles para una primera aproximación a la complejidad del problema, es necesario realizar más estudios comprensivos, tanto de corte cualitativo como cuantitativo, que permitan profundizar en las dinámicas de estos fenómenos y así orientar una política pública basada en evidencia.

FINANCIAMIENTO

Investigación auspiciada por el Fundamental Research Grant (11K1722N) de la organización Fonds Wetenschappelijk Onderzoek (FWO).

REFERENCIAS

- Arias, E. D. (2017). *Criminal Enterprises and Governance in Latin America and the Caribbean*. Cambridge University Press.
- Arias, E. D., & Grisaffi, T. (Eds.). (2021). *Cocaine: from coca fields to the streets*. Duke University Press.
- Asner, G., & Tupayachi, R. (2017). Accelerated losses of protected forests from gold mining in the Peruvian Amazon. *Environmental Research Letters*, 12(9). <https://doi.org/10.1088/1748-9326/aa7dab>
- Asner, G. P., Llactayo, W., Tupayachi, R., & Luna, E. R. (2013). Elevated rates of gold mining in the Amazon revealed through high-resolution monitoring. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 110(46), 18454-18459. <https://doi.org/10.1073/pnas.1318271110>
- Ballvé, T. (2020). *The frontier effect: State formation and violence in Colombia*. Cornell University Press.
- Becerra, E., Coaguila, F. H., Delgado, J. E., García, J. L., Morales, C. M., Revilla, R. R., Vilca, L. F., Villanueva, J. W., Vásquez, A. Y., Valverde, J., Núñez, I., & Aguirre, S.

- (2023). Minería ilegal y contrabando en Región Madre de Dios. *Revista Cuadernos de Trabajo CAEN*, (21), 25-77. <https://doi.org/10.58211/cdt.vi21.33>
- Beckert, J., & Dewey, M. (2017). The social organization of illegal markets. *The architecture of illegal markets: Towards an economic sociology of illegality in the economy*, 1-38.
- Brehaut, I. (2 de marzo de 2023). ¿Por qué no sabemos cuánta coca se cultiva en el Perú? *Democraciaabierta: Investigation*. <https://www.opendemocracy.net/es/no-sabemos-cuanta-coca-cultiva-peru/>
- Busnel, R. (2022). The mistrust of development in coca-growing regions in Peru Author (s): Romain Busnel Source. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 114(114), 45-65. <https://doi.org/10.32992/erlacs.10886>
- Cabieses, H. (9 de setiembre de 2020). La danza de las cifras y la encuesta de hogares sobre el consumo de coca. *Otra Mirada*. <https://otramirada.pe/la-danza-de-las-cifras-y-la-encuesta-de-hogares-sobre-el-consumo-de-coca>
- Centro de Estudios sobre Minería y la Sostenibilidad – CEMS (2020). *Cadena de valor del oro proveniente de la Minería Artesanal y de Pequeña Escala de Madre de Dios: diagnóstico, oportunidades, propuestas. Estudio elaborado para USAID en el marco de su Proyecto Prevenir*. CEMS.
- Clawson, P., & Lee, R. (2016). *The Andean Cocaine Industry*. Springer.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA (2015). *Monitoreo de cultivos de coca, 2014*. DEVIDA.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA (2016). *Monitoreo de cultivos de coca, 2015*. DEVIDA.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA (2018). *Monitoreo de cultivos de coca, 2017*. DEVIDA.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA (2023). *Monitoreo de cultivos de coca 2022*. DEVIDA.
- Convoca. (2023). *Los resistentes del Perú. Mapa de líderes asesinados o que enfrentan violencia por defender el medio ambiente*. <https://tierraderesistentes.convoca.pe/mapadelideres/>
- CORAH (2016). *Visor Geográfico para el Control de Drogas y Desarrollo Alternativo*. <https://www.arcgis.com/apps/webappviewer/index.html?id=ecdbfd9129294ca9a437b0ba3774930>
- Dammert, A. C. (2008). Child Labor and Schooling Response to Changes in Coca Production in Rural Peru. *Journal of Development Economics*, 86(1), 164-180. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2007.06.007>
- Dávalos, E., & Dávalos, L. M. (2020). Social Investment and Smallholder Coca Cultivation in Colombia. *The Journal of Development Studies*, 56(6), 1118-1140. <https://doi.org/10.1080/00220388.2019.1650167>
- Dávalos, L. M., Bejarano, A. C., Hall, M. A., Correa, H. L., Corthals, A., & Espejo, O. J. (2011). Forests and Drugs: Coca-driven Deforestation in Tropical Biodiversity Hotspots. *Environmental Science & Technology*, 45(4), 1219-1227. <https://doi.org/10.1021/es102373d>

- Dávalos, L. M., Sanchez, K. M., & Armenteras, D. (2016). Deforestation and Coca Cultivation Rooted in Twentieth-century Development Projects. *BioScience*, 66(11), 974-982. <https://doi.org/10.1093/biosci/biw118>
- Delgado, G., Hernando, D., & Manrique, H. (2024). *Delitos ambientales conexos en la Reserva Comunal El Sira: exploración de sus mecanismos de penetración y su impacto en la pérdida de bosque*. Consorcio de Investigación Económica y Social.
- Devine, J. A., Currit, N., Reygadas, Y., Liller, L. I., & Allen, G. (2020a). Drug Trafficking, Cattle Ranching and Land Use and Land Cover Change in Guatemala's Maya Biosphere Reserve. *Land Use Policy*, 95, 104578. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104578>
- Devine, J. A., Wrathall, D., Currit, N., Tellman, B., & Langerica, Y. R. (2020b). Narcocattle Ranching in Political Forests. *Antipode*, 52(4), 1018-1038. <https://doi.org/10.1111/anti.12469>
- Diringer, S. E., Berk, A. J., Marani, M., Ortiz, E. J., Karatum, O., Plata, D. L., Pan, W. K., & Hsu-Kim, H. (2019). Deforestation Due to Artisanal and Small-scale Gold Mining Exacerbates Soil and Mercury Mobilization in Madre de Dios, Peru. *Environmental Science & Technology*, 54(1), 286-296. <https://doi.org/10.1021/acs.est.9b06620>
- Durán-Martínez, A. (2015). To Kill and Tell? State Power, Criminal Competition, and Drug Violence. *Journal of Conflict Resolution*, 59(8), 1377-1402. <https://www.jstor.org/stable/24546347>
- Durán-Martínez, A., & Soifer, H. D. (2021). The Drug Trade and State Violence in Internal Conflicts: Evidence from Peru. *Latin American Politics and Society*, 63(4), 96-123. <https://doi.org/10.1017/lap.2021.39>
- Engwicht, N. (2016). *After Blood Diamonds: The Moral Economy of Illegality in the Sierra Leonan Diamond Market*. Cologne.
- Felbab-Brown, V. (2009). *Shooting up: Counterinsurgency and the war on drugs*. Rowman & Littlefield.
- Ferreira, F. (2016). De-demonizing the VRAEM: A Peruvian-cocalero area. *Substance use & misuse*, 51(1), 41-53. <https://doi.org/10.3109/10826084.2015.1074693>
- Fisher, D. G., & Meitus, A. A. (2017). Uprooting or Sowing Violence? : Coca Eradication and Guerrilla Violence in Colombia. *Studies in Conflict & Terrorism*, 40(9), 790-807. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2016.1239430>
- Gamboa, C., & Quispe, C. (2023). The Emergence of Amazonian Indigenous Defenders: The Case of the Centro Arenal Community. *Environmental Justice*. <https://doi.org/10.1089/env.2022.0011>
- Gillies, A. (2018). Theorising State-Narco Relations in Bolivia's Nascent Democracy (1982-1993): Governance, Order and Political Transition. *Third World Quarterly*, 39(4), 727-746. <https://doi.org/10.1080/01436597.2017.1374839>
- Gootenberg, P., & Dávalos, L. M. (2018). *The Origins of Cocaine: Colonization and Failed Development in the Amazon Andes*. Routledge.

- Gray, A. (1986). *And After the Gold Rush...? Human Rights and Self-development among the Amarakaeri of Southeastern Peru*. IWGIA.
- Gregson, N., & Crang, M. (2017). Illicit Economies: Customary Illegality, Moral Economies and Circulation. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 42(2), 206-219. <https://www.jstor.org/stable/45147083>
- Grillo, L., Kendra, A., Pastor, A., & Manrique, H. (2021). Addressing socio-environmental challenges and unintended consequences of Peruvian drug policy: An analysis in two former cocalero valleys. *Journal of Illicit Economies and Development*, 3(1), 97-117. <https://doi.org/10.31389/jied.92>
- Grisaffi, T. (2022). Why is the Drug Trade Not Violent? Cocaine Production and the Embedded Economy in the Chapare, Bolivia. *Development and Change*, 53(3), 576-599. <https://doi.org/10.1111/dech.12696>
- Gutiérrez, T. A. (2015). *Impactos mineros, agropecuarios y de la conservación en la calidad del agua y los sedimentos, cuenca Tambopata, Madre de Dios*. Universidad Agraria La Molina.
- Heuser, C. (2017). *Contested Order? The Effect of Illicit Economies in the Margins of the State*. Philipps-Universität Marburg.
- Heuser, C. (2019). The Effect of Illicit Economies in the Margins of the State—The VRAEM. *Journal of Illicit Economies and Development*, 1(1), 23-36. <https://doi.org/10.31389/jied.7>
- Holmes, J. S., Gutiérrez De Piñeres, S. A., & Curtin, K. M. (2006). Drugs, Violence, and Development in Colombia: A Department-level Analysis. *Latin American Politics and Society*, 48(3), 157-184. <https://www.jstor.org/stable/4490481>
- Hudson, R. (2019). Economic Geographies of the (Il)legal and the (Il)licit. En T. Hall & V. Scalia (Eds.), *A research agenda for global crime* (pp. 11-27). Edward Elgar Publishing.
- Idrobo, N., Mejía, D., & Tribin, A. M. (2014). Illegal Gold Mining and Violence in Colombia. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, 20(1), 83-111. <https://doi.org/10.1515/peps-2013-0053>
- Killick, E. (2020). Extractive Relations: Natural Resource Use, Indigenous Peoples and Environmental Protection in Peru. *Bulletin of Latin American Research*, 39(3), 290-304. <https://doi.org/10.1111/blar.12954>
- Killick, E., & Sarmiento, J. P. (2023). Indigenous Transformations in the Comunidad Nativa: Rethinking Kinship and its Limitations in an Expanding Resource Frontier. *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 19(1), 9. <https://digitalcommons.trinity.edu/tipiti/vol19/iss1/9>
- Kleinschmit, D., Ferraz Ziegert, R., & Walther, L. (2021). Framing Illegal Logging and its Governance Responses in Brazil. A Structured Review of Diagnosis and Prognosis. *Frontiers in Forests and Global Change*, 4, 624072. <https://doi.org/10.3389/ffgc.2021.624072>
- Langeland, A. L., Hardin, R. D., & Neitzel, R. L. (2017). Mercury Levels in Human Hair and Farmed Fish near Artisanal and Small-scale Gold Mining Communities in the

- Madre de Dios River Basin, Peru. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(3), 302. <https://doi.org/10.3390/ijerph14030302>
- Lazo-Landivar, R., Núñez, C., Peas, E., Brehaut, I., & Arredondo, C. (2023). *Oro ilegal y trabajo forzoso entre lo Awajún: La cadena de valor del oro, los modos de producción y las condiciones laborales de los indígenas Awajún en el distrito de Manseriche, Loreto*. CHS.
- López, N., & Tuesta, D. (2015). Economías ilícitas y orden social: la frontera de Perú, Brasil y Colombia. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 11, 79-104. <https://www.cidob.org/publicaciones/economias-ilicitas-y-orden-social-la-frontera-de-peru-brasil-y-colombia>
- Manrique, H. (2024). Drug Trafficking in Indigenous Lands: Assessing the Limits of Indigenous' Resistance Against Drug Trafficking and Convergent Crimes in Peruvian Amazonia. *Bulletin of Latin American Research* (en prensa).
- Marston, A. (2024). Ch'ixi mobilities: Small-scale Mining and Indigenous Autonomy in the Bolivian Tin Belt. En G. Castillo, M. Himley & D. Brereton (Eds.), *Mining, Mobility, and Social Change in the Global South* (pp. 23-41). Routledge.
- Martínez-Alier, J. (2021). Mapping Ecological Distribution Conflicts: The EJAtlas. *The Extractive Industries and Society*, 8(4), 100883. <https://doi.org/10.1016/j.exis.2021.02.003>
- Menton, M., & Le Billon, P. (Eds.). (2021). *Environmental defenders: Deadly struggles for life and territory*. Routledge.
- Merino, R., & Quispe, C. (2021). ¿Héroes, víctimas o villanos? Defensores ambientales, minería y securitización de la Amazonía peruana. *Latin American Law Review*, (7), 101-121. <https://doi.org/10.29263/lar07.2021.07>
- Moody, K. H., Hasan, K. M., Aljic, S., Blakeman, V. M., Hicks, L. P., Loving, D. C., Moore, M., Hammett, B. S., Silva-González, M., & Kiefer, A. M. (2020). Mercury Emissions from Peruvian Gold Shops: Potential Ramifications for Minamata Compliance in Artisanal and Small-scale Gold Mining Communities. *Environmental Research*, 182, 109042. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2019.109042>
- Moore, T. (1983). Situación de los nativos frente a la minería aurífera en Madre de Dios. *Shipihui*, 8(28).
- Moore, T. (2022). Territorialidad entre los indígenas de Madre de Dios. *Revista Andina*, (57), 9-62. <https://revista.cbc.org.pe/index.php/ra/article/view/1>
- Moreno, L. E., Gallego, J. A., & Vargas, J. F. (2020). More Roads, More Conflict? The Effect of Rural Roads on Armed Conflict and Illegal Economies in Colombia. *Serie de documentos de trabajo, Universidad del Rosario*, 18154. <https://ideas.repec.org/p/col/000092/018154.html>
- Murillo-Sandoval, P. J., Kilbride, J., Tellman, E., Wrathall, D., Van Den Hoek, J., & Kennedy, R. E. (2023). The Post-conflict Expansion of Coca Farming and Illicit Cattle Ranching in Colombia. *Scientific Reports*, 13(1), 1965. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-28918-0>
- Observatorio Nacional de Política Criminal – INDAGA (2021). *La minería ilegal en la Amazonía peruana*. MINJUS / USAID.

- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC. (2016). *Colombia. Explotación de oro de aluvión. Evidencias a partir de percepción remota*. UNODC.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC. (2023). *Delitos ambientales y actividad cocalera en Ucayali*. UNODC.
- Paredes, M., & Pastor, A. (2021). Erradicación en suspenso: La dimensión simbólica de la pacificación negociada en el VRAEM. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 41(1), 163-186. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2021005000106>
- Paredes, M., & Pastor, A. (2024). Illicit Crops in the Frontier Margins: Amazonian Indigenous Livelihoods and the Expansion of Coca in Peru. *The Journal of Peasant Studies*, 51(4), 960-981. <https://doi.org/10.1080/03066150.2023.2225413>
- Pinedo, D. (2023). Communities Make Communities: Comunidades Nativas and Gold Mining Among the Arakbut of Peruvian Amazonia. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 29(1), 50-60. <https://doi.org/10.1111/jlca.12711>
- Reymundo, L. (2021). *Los indígenas depredados. Análisis de conflictos socioambientales en dos comunidades que trabajan oro en Madre de Dios*. CIES.
- Richani, N. (2012). The Agrarian Rentier Political Economy: Land Concentration and Food Insecurity in Colombia. *Latin American Research Review*, 47(2), 51-78. <https://doi.org/10.1353/lar.2012.0025>
- Rincón-Ruiz, A., Pascual, U., & Romero, M. (2013). An Exploratory Spatial Analysis of Illegal Coca Cultivation in Colombia Using Local Indicators of Spatial Association and Socioecological Variables. *Ecological Indicators*, 34, 103-112. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2013.04.008>
- Rozo, S. V. (2014). On the Unintended Consequences of Enforcement on Illegal Drug Producing Countries. *UCLA CCPR Population Working Papers*. <https://papers.ccpr.ucla.edu/index.php/pwp/article/view/PWP-CCPR-2014-005>
- Salisbury, D. S., & Fagan, C. (2013). Coca and Conservation: Cultivation, Eradication, and Trafficking in the Amazon borderlands. *GeoJournal*, 78(1), 41-60. <https://www.jstor.org/stable/42002507>
- Sankey, K. (2022). From Survival to Self-governance: A Comparison of Two Peasant Autonomy Struggles in Colombia's Coffee and Frontier Regions. *Journal of Agrarian Change*, 22(3), 506-528. <https://doi.org/10.1111/joac.12465>
- Sauls, L. A., Dest, A., & McSweeney, K. (2022). Challenging Conventional Wisdom on Illicit Economies and Rural Development in Latin America. *World Development*, 158, 105996. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105996>
- Schneider, J., & Schneider, P. (2008). The Anthropology of Crime and Criminalization. *Annual Review of Anthropology*, (37), 351-373. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.36.081406.094316>
- Scott, J. C. (1977). *The moral economy of the peasant: Rebellion and subsistence in Southeast Asia*. Yale University Press.
- Silverstein, S. M. (2018). *What Comes Between Coca and Cocaine: Transformation and Haunting in the Peruvian Amazon*. Emory University.

- Silverstein, S. M. (2021). Narco-Infrastructures and the Persistence of Illicit Coca in Loreto. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 26(3-4), 427-450. <https://doi.org/10.1111/jlca.12582>
- Siqueira-Gay, J., & Sánchez, L. E. (2021). The Outbreak of Illegal Gold Mining in the Brazilian Amazon Boosts Deforestation. *Regional Environmental Change*, 21, 1-5. <https://doi.org/10.1007/s10113-021-01761-7>
- Snyder, R., & Duran-Martinez, A. (2009). Does Illegality Breed Violence? Drug Trafficking and State-sponsored Protection Rackets. *Crime, Law and Social Change*, 52, 253-273. <https://doi.org/10.1007/s10611-009-9195-z>
- Sviatschi, M. M. (2022). Making a Narco: Childhood Exposure to Illegal Labor Markets and Criminal Life Paths. *Econometrica*, 90(4), 1835-1878. <https://doi.org/10.3982/ECTA17082>
- Tellman, B., McSweeney, K., Manak, L., Devine, J. A., Sesnie, S., Nielsen, E., & Dávila, A. (2021). Narcotrafficking and Land Control in Guatemala and Honduras. *Journal of Illicit Economies and Development*, 3(1), 132-159. <https://doi.org/10.31389/jied.83>
- Valdés, R., Basombrío, C., & Vera, D. (2021). *Las economías criminales y su impacto en el Perú. ¿Cuáles?, ¿cuánto?, ¿dónde?, ¿cómo?* CHS.
- Van Dun, M. (2014). Exploring Narco-sovereignty/Violence: Analyzing Illegal Networks, Crime, Violence, and Legitimation in a Peruvian Cocaine Enclave (2003-2007). *Journal of Contemporary Ethnography*, 43(4), 395-418. <https://doi.org/10.1177/089124161352045>
- Velásquez, M. G. V., Vega Ruiz, C. M., Corvera Gomringer, R., Pillaca, M., Thomas, E., Stewart, P. M., Gamarra, L. A., Roman, F., Guerrero, J. A., Chinen, M., Vasquez, J., Silman, M., Fernandez, L., Ascorra, C., & Del Castillo Torres, D. (2021). Mercury in Soils Impacted by Alluvial Gold Mining in the Peruvian Amazon. *Journal of Environmental Management*, 288, 112364. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2021.112364>
- Vélez-Torres, I., & Méndez, F. (2022). Slow Violence in Mining and Crude Oil Extractive Frontiers: The Overlooked Resource Curse in the Colombian Internal Armed Conflict. *The Extractive Industries and Society*, 9, 101017. <https://doi.org/10.1016/j.exis.2021.101017>
- Verweijen, J., Lambrick, F., Le Billon, P., Milanez, F., Manneh, A., & Venegas, M. M. (2021). "Environmental Defenders": the Power/Disempowerment of a Loaded Term. In *Environmental Defenders* (pp. 37-50). Routledge.
- Vizcarra, S. (2018). *La economía moral de la ilegalidad en la ciudad cocalera: significados y prácticas legitimadoras del narcotráfico en la ciudad de Pichari (2000-2017)* [Tesis de doctorado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.12404/12532>
- Weinhouse, C., Gallis, J. A., Ortiz, E., Berky, A. J., Morales, A. M., Diringer, S. E., Harrington, J., Bullins, P., Rogers, L., Hare-Grogg, J., Hsu-Kim, H., & Pan, W. K. (2021). A Population-based Mercury Exposure Assessment Near an Artisanal and Small-scale Gold Mining Site in the Peruvian Amazon. *Journal of Exposure*

Science & Environmental Epidemiology, 31(1), 126-136. <https://doi.org/10.1038/s41370-020-0234-2>

White House (2022). *ONDCP Releases Data on Coca Cultivation and Production in the Andean Region*. <https://www.whitehouse.gov/ondcp/briefing-room/2022/07/14/ondcp-releases-data-on-coca-cultivation-and-production-in-the-andean-region>

Zevallos, N., & Casas, F. (2019). Una lectura de las capacidades estatales desde las resistencias a la erradicación de hoja de coca en un valle cocalero del Perú. *Gestión y Política Pública*, 28(2), 473-500. <https://doi.org/10.29265/gypp.v28i2.627>